

CONSIDERACIONES FINALES

C. OLÀRIA

En este apartado presentaremos las conclusiones resumidas y pormenorizadas de cada uno de los estudios realizados para obtener la aproximación al paleoambiente de Cova Fosca.

Consideraciones derivadas del estudio del polen

Existen dos tipos de pino y cuatro tipos de encina, también otros árboles, como el enebro, aliso, abedul, olmo y castaño, que corresponderían a un clima templado y húmedo. Las ericáceas, *Olea* y *Buxus* están presentes en todos los niveles. Las gramíneas y compuestas van aumentando paralelamente a la disminución de especies arbóreas.

En los niveles inferiores, N-III, el clima pues sería más húmedo que en los niveles siguientes cerámicos, sin embargo no existen cambios significativos entre los niveles para ninguna especie arbórea caducifolia.

Resumiendo esquemáticamente los resultados diríamos que el N-III tiene comparativamente el máximo de humedad, y el mínimo de plantas secas, así como abundantes árboles. El N-II y el N-S (superficial) presentan un lugar intermedio entre el N-III y el N-I, puesto que este último presenta el máximo de plantas secas y el mínimo de árboles correspondiendo a un clima seco.

No existen pólenes de plantas cultivadas.

La disminución arbórea en las muestras del N-I puede probablemente que se debería a una deforestación antropogénica realizada en el transcurso de la Fase I.

El paisaje vendría determinado por la existencia de un bosque termófilo, caducifolio (olmos, alisos, castaños y abedules), que a partir de las zonas bajas de la Rambla Carbonera, de abundante curso de agua por entonces, el bosque ascendería por las barrancadas cercanas a la

cavidad, situadas aproximadamente en los 900 m. de altitud, a partir de aquí y en cotas algo más elevadas se hallaría un bosque abierto de coníferas y encinas alternando con claros.

Consideraciones derivadas del estudio de la macrofauna

El complejo faunístico se presenta de la siguiente manera en los diferentes niveles:

N-III/FASE III: Dominio del conejo, seguido por la cabra. Siguen en importancia el ciervo y el corzo, destaca un bovino indeterminado, oviscaprido pequeño, caballo y restos de tejón, lince, liebre y un resto de cánido que por su talla puede corresponder a un lobo pequeño o a un perro grande.

N-II/FASE II: El conejo sigue dominando, pese a que ha descendido en importancia. La cabra predomina todavía entre los mamíferos mayores. Se señala la presencia además de oveja, ciervo, suido, bovino grande, corzo, caballo, tejón, perro y lince.

N-I/FASE I: El conejo domina aún el complejo faunístico, así como la cabra en el de los rervíboros. Además se constatan las especies de oveja, ciervo, suido, uro, buey, corzo, caballo tejón, garduña, oso pardo y liebre.

N-S: El conejo vuelve a alcanzar un nivel medio de predominancia, quizá debido a una aportación no antropogénica. La cabra sigue disminuyendo. Hay también oveja, ciervo, cerdo jabalí, buey y uro, además de corzo, caballo, tejón, perro, liebre y zorro.

En resumen la dinámica del complejo faunístico, se puede caracterizar, por una sustitución del conejo por los ungulados, primero la cabra y luego aumenta paulatinamente la importancia de otras especies. Esta sustitución del conejo como especie base se ve perfectamente, si se calculan las proporciones de las especies con el peso de los restos.

A nivel del complejo global, los niveles II y III, son los más semejantes por la elevada proporción del conejo, mientras que en el nivel I y S ésta es más baja. En cuanto al complejo de ungulados, el N-I se parece más al N-II, mientras que en el N-III hay un porcentaje más alto y en el N-S más bajo.

Consideraciones derivadas del estudio de la microfauna

Existe una pobreza en microvertebrados, puesto que no se practicó una recogida exhaustiva de los mismos. Los más característicos son: rata, ratilla, topo vulgar, topo de tartera y ratoncillo de bosque. En parte el aporte se debe a los depredadores. Especialmente en el N-II, se encuentran mayoritariamente representadas las especies de bosque: rata y ratoncillo de bosque, si bien las especies de espacio abierto, como el topo vulgar también existen; otras especies indican unas

zonas de transición entre dos biotopos diferentes: ratilla. El topo de tartera presente en Fosca sería indicativo de los lugares soleados de alta montaña. Todas estas especies determinarían la existencia de un clima más frío y húmedo que el actual. La rata y el ratoncillo de bosque provendrían de las zonas boscosas del valle, mientras que los topos, capturados por rapiña, serían de los altiplano superiores, en ambas zonas de contacto se encontraría la ratilla, es decir en las laderas de montaña, mientras que en los pedregales de ladera viviría el topo de tartera.

CONSIDERACIONES DERIVADAS DEL ESTUDIO DE LAS CONCHAS Y MOLUSCOS

Dentro de las especies marinas destaca la mayor frecuencia de *Cardium sp.* (N-III) seguida de la *Columbella rústica* y la *Glycymeris*.

Las especies continentales más frecuentes son la *Pomatias elegans*, seguida de la *Rumina decollata* y *Helicigona arbustorum*. La *Pomatias* y la *Helicigona* podrían adaptarse al bosque, incluso al bosque abierto, así como también al paisaje kárstico, siempre y cuando hubiese un índice de humedad suficiente. La *Rumina* se adapta a lugares más secos, y quizás aquí es introducida por el hombre.

Una de las observaciones más interesantes como aportación antropogénica, es la presencia, dentro de las especies marinas, de la *Patella vulgata*, especie atlántica.

Para acabar diremos que a grandes rasgos la reconstrucción paleoambiental de Fosca es posible gracias a la coincidencia en los puntos fundamentales de los análisis pormenorizados que presentamos, y como hipótesis se puede determinar una zona baja de valle con bosque caducifolio especies hidrófilas y extenso sotobosque, donde se desarrollarían corzos, jabalíes y tejones. Otra zona, alta con bosques de coníferas alternando con áreas abiertas de pradera, ricas en pastos, donde vivirían conejos, linceos, ciervos, uros, bueyes y ovejas, y posiblemente el caballo aunque no sea exactamente su biotopo adecuado, y que este tipo de paisaje se extendería hasta las altiplanicies de los alrededores de Fosca. En definitiva dos "espacios" diferentes: valle y altiplanicie; conformando ambos el "hábitat" o territorio vital del grupo humano de Fosca.

En nuestras conclusiones finales ampliaremos más extensamente estas consideraciones paleoambientales, sumándolas a las derivadas del estudio material y al modo de vida del grupo.

